

**Ignacio Sánchez D.**

Rector, Pontificia  
U. Católica de Chile



## A 25 años de Ex Corde Ecclesiae

**E**sta semana se cumplen 25 años de la Constitución Apostólica de Juan Pablo II sobre las universidades católicas, Ex Corde Ecclesiae. El inicio del documento resume la historia y su presencia en la sociedad cuando afirma "nacida del corazón de la Iglesia, la universidad católica se inserta en el curso de la tradición que se remonta al origen mismo de la universidad como institución, y se ha revelado siempre como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad". El texto expresa la necesidad urgente de un servicio desinteresado, que es el de "proclamar el sentido de la verdad", valor fundamental sin el cual desaparecen la libertad, la justicia y la dignidad del hombre.

La universidad católica asume el desafío de buscar la verdad, ya que su inspiración cristiana le plantea la obligación de valorar las conquistas de la cultura, las artes, las ciencias y la tecnología en la perspectiva global del ser humano. Así, nuestras universidades deben tener una continua renovación "tanto por el hecho de ser universidad como por el hecho de ser católica", para avanzar y poder "aprender a razonar con rigor, para obrar con rectitud y para servir mejor a la sociedad".

El Papa Francisco está en la misma dirección con el documento, al señalar cuatro aspectos que la universidad católica aporta desde su identidad: ser un lugar de "discernimiento" para comprender y alimentar lo conocido; un proyecto lleno de "sabiduría", para alimentar la esperanza; un espacio de desarrollo de "la cultura de la proximidad", un llamado al encuentro y al diálogo; y un lugar de formación de la "solidaridad" como paso hacia la "caridad y misericordia", que da sentido a nuestra vida (Cerdeña 2013).

La educación católica es un aporte a un mundo plural, que desde la propia identidad tiene la riqueza de estar al servicio del bien común. En una época de cambios, y conscientes de los desafíos que se presentan con las propuestas de una reforma de la educación superior que sea sustentable, la comunidad de la UC asume la tarea de aportar a la renovación y actualización de Ex Corde Ecclesiae, con el estímulo y alegría de la renovada relación de la universidad con la sociedad.